



Un estudio confirma que el ambiente de fiesta atrae universitarios

Para un 15% de los alumnos es un aspecto determinante, según una encuesta de Gustavo Hernández ■ El autor logró en 2017 una beca de investigación etnográfica “Ángel Carril”

B.F.O. | SALAMANCA

Las fiestas universitarias ejercen su atracción a la hora de elegir la ciudad del Tormes para estudiar. Gustavo Hernández Sánchez apunta en un libro que acaba de publicar la Diputación que, aunque para la mayoría de los alumnos no es un aspecto determinante, sí influyen para casi el 15% de los desplazados. El autor logró en 2017 una de las becas de investigación etnográfica “Ángel Carril” que convoca anualmente la Diputación a través del Instituto de las Identidades que dirige Juan Francisco Blanco, realizando 314 encuestas y entrevistas personales para este estudio.

Tanto David Mingo, diputado provincial de Cultura, como Juan Francisco Blanco subrayaron ayer en la presentación del libro “La fiesta estudiantil universitaria salmantina” que el patrimonio cultural inmaterial de la provincia no se circunscribe exclusivamente al mundo rural. La ciudad del Tormes tiene su propio perfil en este ámbito,



Juan Francisco Blanco, David Mingo y Gustavo Hernández, con “La fiesta estudiantil universitaria salmantina”.

como sucede con las fiestas universitarias. Con una Universidad que supera los ochocientos años de historia, ya en las sociedades tradicionales hubo fiestas universitarias vinculadas al calendario escolar, aunque fue en

los siglos XVI y XVII cuando se asoció la imagen del estudiante a la idea de pícaro. Desde el Siglo de Oro ha perdurado la percepción de que la población universitaria está entregada al exceso, idea que es más mito que reali-

dad, según Gustavo Hernández Sánchez. Prácticas como las novatadas están documentadas desde 1611 y en los últimos años ha triunfado la Nochevieja universitaria, una neofiesta que se asentó en 2005.